

## **EL POSMODERNISMO**

La llegada de la globalización neoliberal produjo una serie de cambios sociales que dieron pie a la aparición de nuevas teorías y movimientos sociales. Una de estas teorías plantea que a partir de la caída de la Unión Soviética, el mundo empezó a atravesar cambios sociales y culturales de gran magnitud que suponen la aparición de una nueva etapa histórica denominada: Posmodernidad.

### **La Modernidad**

La Modernidad dio lugar a un mundo burgués que estableció un modo determinado de vivir, trabajar y constituir una familia que tenía proyectos a realizar a largo plazo. Por la naturaleza de los cambios históricos que produjo, la modernidad fue un proyecto de carácter revolucionario.

La Modernidad provocó una transformación radical en la manera de pensar el mundo. Con ella se inaugura una época en la que el ser humano es capaz de conocerlo y dominarlo a instancias de la Razón.

Las explicaciones religiosas del mundo fueron reemplazadas por las explicaciones científicas o, lo que se han dado en llamar los "grandes relatos", formas de concebir la historia a partir de filosofías totalizadoras (el Estructuralismo, el Marxismo).

Estos "grandes relatos" expresaron la idea de que la historia tiene un sentido, que avanza hacia una meta: la del progreso y la emancipación del género humano.

La Modernidad comienza en el siglo XVIII con el proyecto de la Ilustración que postula la centralidad de la Razón y de la ciencia para organizar la sociedad y entender el mundo.

El proyecto de la Modernidad se fundó en verdades universales que le daban un sentido a la historia: la autodeterminación del ser humano, la superación de las miserias materiales, los derechos humanos, la libertad, el perfeccionamiento constante de la humanidad (el progreso).

Actualmente la idea de progreso está en profunda discusión. Con el devenir de la historia, ya no es tan simple explicar el mundo. La idea de que la historia iba a conducir a un fin predeterminado y la creencia en el progreso empezaron a ponerse en duda.

### **La Posmodernidad**

Frente a la vorágine de cambios vividos en las últimas décadas, la noción de posmodernidad sugiere en primer lugar que estamos más allá cronológicamente de la modernidad. Sin embargo, la idea de posmodernidad no significa que estemos hablando de una nueva era, en un sentido histórico. Lo que hay detrás del concepto "posmodernidad" es, en realidad, un conjunto de corrientes de pensamiento que encarnan una postura crítica frente a la Modernidad.

Según el profesor de literatura y crítico norteamericano Frederic Jameson, la "posmodernidad" es la lógica o el clima cultural del capitalismo que estamos viviendo en esta época, llamado "transnacional o globalizado". Esta particular condición cultural se corresponde con una crisis del modo de producción capitalista: crisis de lo que se llamó el Estado de Bienestar; caída del muro de Berlín y derrumbe de los llamados "socialismos reales" y agotamiento del proyecto reformador de la modernidad. El discurso posmoderno denuncia el progreso como una ilusión y expresa su rechazo a la razón planificadora de la sociedad.

Esta lógica cultural se caracteriza por una nueva manera de percibir la realidad cuyo principio es la incertidumbre. Los teóricos de la posmodernidad sostienen que es imposible pensar en valores comunes para toda la humanidad.

La crítica posmoderna sirve para volver a pensar las formas de organización de la sociedad que instauró la modernidad (las naciones, los Estados, las clases, los ciudadanos). Pero algunos autores señalan que la crisis de confianza en la razón para organizar el mundo, puede derivar en pensamientos irracionalistas y conservadores. Los pensadores posmodernos postulan una pérdida de sentido, la falta de referencias y certezas, en otros términos, que la razón no llegó a ninguna meta en relación a la felicidad del ser humano, que la historia parece no dar cuenta de hacia dónde van las sociedades humanas (es "el fin de la historia", proclaman algunos), el futuro es oscuro y se acabaron las utopías de cambio.

A través de una filosofía, de una estética, de una literatura y de una iconografía, el posmodernismo fue creando un cuerpo de ideas alrededor de tres campos teóricos claves: el estructuralismo, la semiótica y la deconstrucción. Algunos indicios del pensamiento posmoderno comenzaron a surgir a mediados de los años sesenta con el llamado Post-estructuralismo cuyo representante, por entonces, era Roland Barthes (1915-1980), que provenía del campo de la semiótica. Barthes proclamó la "muerte del autor". Esta sentencia hace referencia a la idea de que los textos están abiertos y son los

lectores los que aportan sus propios sentidos e interpretaciones, más allá de la intención del autor.

Uno de los representantes emblemáticos del pensamiento posmoderno es Jacques Derrida (1930 -2004) que representa la corriente llamada "deconstruccionismo". Esta forma de pensamiento se opone al carácter omnipotente del racionalismo occidental y sostiene que las estructuras de sentido involucran al observador. El discurso dominante se expresa mediante el lenguaje que es una estructura binaria, lo lindo es opuesto a lo feo, lo grande a lo chico, lo bueno a lo malo. Si en un texto nos concentramos en lo que afirma el autor estamos dejando de lado lo que está afirmando por oposición. La deconstrucción consiste en descomponer un discurso para hacer ver el significado oculto. Deconstruir es descentrar los discursos, es generar nuevos significados para poder encontrar la voz de los dominados en el discurso de los dominantes. El deconstruccionismo reacciona frente a la idea de una "razón universal" y entonces va "deconstruyendo" el sentido de las cosas en varias direcciones que conducen a diversas perspectivas posibles de percibir la realidad.

### **Movimientos sociales de la posmodernidad**

Ya que se vive en un mundo donde los grandes programas políticos de transformación social se han descartado, los nuevos movimientos sociales se van a constituir a partir de intereses comunes o reivindicaciones sectoriales. Si en la modernidad los partidos políticos y los sindicatos eran los grandes aglutinadores de la militancia social y política, en la posmodernidad acaparan la centralidad movimientos como el de derechos humanos, el mujeres, el LGTBI, los ecologistas, los movimientos de pueblos originarios, los de trabajadores de la economía popular, el de fábricas recuperadas, el de jubilados, de inmigrantes, etc. Todos estos movimientos tienen en común que no los une un programa de gobierno o de sociedad alternativa, sino una serie de reivindicaciones sectoriales concretas.

La diversidad de movimientos y reivindicaciones sectoriales hace mucho más compleja la articulación política de los propios movimientos entre sí y de la política para absorber y encausar institucionalmente las demandas populares. Otra característica de estos movimientos es la horizontalidad. Si bien en el siglo XX los movimientos sociales estaban centralizados y dirigidos por líderes claramente identificables, en la posmodernidad los liderazgos son más difusos, lo que muchas veces obstaculiza para la

dirigencia política encontrar un interlocutor que represente al movimiento y pueda hablar en su nombre.

El reconocido sociólogo Manuel Castells, plantea que vivimos en una sociedad red, donde los países están interconectados y son interdependientes, las empresas se relacionan en red entre ellas y los movimientos sociales y políticos también construyen redes de cooperación en base a múltiples demandas.

Si bien no todos los autores se identifican con el termino posmodernidad para explicar los cambios que se producen a fines del siglo XX (autores importantes como Zigmunt Bauman hablan de modernidad líquida), hay un consenso extendido en la importancia de explicar los cambios en las relaciones sociales que se producen con la caída de la Unión Soviética y la aparición de la globalización neoliberal como modelo económico-social hegemónico.